

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE AGOSTO DE PARADA DE RUBIALES (2.019)

Buenas tardes-noches a todas y a todos. Este año me toca a mí ser el pregonero de las fiestas de mi pueblo, lo cual es un honor. Intentaré dos cosas: ser breve y que lo que diga sea de vuestro agrado; vamos a allá.

Estaréis pensando, ¿Qué nos dirá este hombre? Os voy a contar algo que me ocurrió estando en “la mili”. De eso hace ya mucho tiempo, estuve desde enero de 1.973 a abril de 1.974. Pasé 9 meses en El Ferral (León) y 6 meses en Salamanca. Alguien estará pensando, “nos va a contar cuando agarró por la solapa a un sargento o se enfrentó a un capitán”. Frío, frío, nunca lo hice y quien diga que lo hizo miente; estaría todavía en el calabozo.

Veréis, estando en El Ferral, el páter (el cura), tened en cuenta que estábamos en tiempo de Franco, nos lanzó un sermón- arenga- discurso o llámese como se quiera referido a TRES aspectos muy importantes de nuestra vida (y más a esas edades). Se trataba de las tres Bes. Alguien pensará: Bueno, bonito y barato; frío, frío, era: **BLASFEMIA, BORRACHERA Y BRAGUETA.**

Vamos a empezar por orden alfabético, **BLASFEMIA.** Creo recordar que el catecismo que estudiábamos cuando éramos pequeños decía que blasfemar es: decir palabras o hacer gestos injuriosos contra Dios, la Virgen, los Santos o la Iglesia. Hay

que oír conversaciones en el bar, en las tertulias, en muchas reuniones y ¡qué manera de blasfemar!, sin venir a cuento y sin reparar que se puede herir la sensibilidad de muchas personas. Muchas veces una muletilla ya rutinaria y no sabemos hablar si no es cagándonos en Dios. Otra veces algo psicológico para desahogarse ante una situación desagradable; te das un golpe, se te escapa una pieza de los pies cuando vas de caza, etc y podemos decir pase, pero blasfemar a voz en grito en público y más si hay niños...no debe hacerse.

BORRACHERA. Vamos a ver, yo soy de los convencidos de que un buen vino, con una buena comida es algo delicioso; o charlando en una reunión entre amigos, o..., pero pasarse con el alcohol es otra cosa. Hay que ver la de problemas que puede causar en las relaciones familiares, de amigos, en el trabajo, si te pillan conduciendo y te has pasado, si tienes o provocas un accidente, en la propia salud.

El beber con medida, si no está contraindicado para la salud, pase, pero abusar del alcohol nos puede traer muchas y malas consecuencias.

BRAGUETA. Cómo han cambiado los tiempos en los que enseñar los tobillos las mujeres podía ser causa de condenación eterna. No digamos la minifalda. Qué lejos quedan los tiempos en los que Don Francisco de Quevedo y Villegas (Quico Quevedo para los amigos) decía: “la honra está junto al culo de las mujeres”. Hoy día las mujeres

embarazadas famosas le venden a HOLA todo tipo de reportajes sobre sus intimidades, o sin estar embarazadas. Me acuerdo de ir por Salamanca con mi abuelo Punto y él con más de ochenta años y tan formal que parecía (Y casi siempre lo era), al ver una chica muy guapa me dijo: “mejor que me jodió a mi madre con parirme ten pronto”. Seamos realistas, la sexualidad forma parte del ser humano, pero disfrutémosla con sensatez. Mucho cuidado con las enfermedades de transmisión sexual. No tanto con los embarazos no deseados, pues nos hacen falta niños, sobre todo en los pueblos.

Para terminar, os voy a leer unos cortos párrafos de un escrito que realizó un alcalde de Madrid con motivo de las festividades por San Isidro en la capital. Se trata de Enrique Tierno Galván (el viejo profesor), sacados de un librito titulado “Bandos del Alcalde”. Los he adaptado a nuestro pueblo de Parada.

Advierto a los asistentes a las fiestas de Agosto de Parada de Rubiales que tengan tino y tiento. El gozo desmedido lleva a la querrela, hija casi siempre de la exageración. Hemos de concurrir todos a la mayor fastuosidad y encanto de estos días alegres, pero con cuidado que la vida en común pide, teniendo siempre presente que la convivencia es respeto mutuo.

Confiamos en la juventud que es tranquila y tolerante. Sabemos que tiene la conciencia transparente por no haber en ella envidia ni maldad y

confiamos en que se comporte en estas fiestas sin salacidad y grosería, sin irreverencias, sin deslenguarse en la conversación, respeto máximo y ayuda a los que han llegado a la vejez. Y si los jóvenes han de hacer bromas, como su propia edad pide, háganlas con donosura y gala, pero sin daño, y si de retozar se trata, retocen, porque es propio de la juventud el glorioso retozar, pero háganlo sin daño para los bienes públicos, respetando los lugares en los que hay flores y otras plantas que hermocean el pueblo, y todo aquello cuanto al bien común atañe.

Y ahora decid conmigo con todas las fuerzas que seáis capaces;

¡VIVAN LAS FIESTAS DE AGOSTO!
¡VIVA SAN QUIRICO!
¡VIVA PARADA DE RUBIALES!

Ramiro Borrego Hernández